

Falta de resultados en Vivienda

Señor Director:

En materia de vivienda, las cuentas públicas nos han revelado una inquietante tendencia en la presentación de sus resultados.

En 2022, el Presidente Boric aludió a un déficit habitacional histórico, prometiendo la construcción de 260 mil viviendas sociales nuevas para el fin de su mandato. En 2023, cuando ya era evidente que la meta no se cumpliría, el discurso se ajustó a viviendas "entregadas" y "en construcción". Para 2024, la terminología se flexibilizó aún más, incluyendo las unidades "encaminadas" para el gobierno siguiente.

La estrategia comunicacional de este año es aún más reprochable. El Presidente afirmó que se han entregado más de 200 mil viviendas. No obstante, esa cifra incluye unidades cuya construcción comenzó en el gobierno anterior, las del subsidio al arriendo (que no eran parte del plan original), y las incorporadas en el programa de Fogaes.

Ahora bien, lo más decepcionante fue la rendición sobre los avances en la reconstrucción de las viviendas incendiadas en Viña del Mar, donde el mandatario se limitó a hablar en términos generales sobre "limitantes estructurales" del Estado. En este caso, ni siquiera hubo un intento de dar cifras, ya que aparentemente ni siquiera las conocen; de hecho, el gerente designado para la reconstrucción afirmó hace pocos días desconocer el número exacto de viviendas terminadas.

La transparencia y la consistencia en las métricas de evaluación son claves para que las cuentas públicas cumplan su objetivo de rendir cuenta de la gestión presidencial a la ciudadanía. Es comprensible que el Gobierno difunda una visión optimista que respalde su relato, pero no distorsionar los hechos para encubrir la falta de resultados en un asunto tan sensible como el acceso a la vivienda propia.

IGNACIO ARAVENA

Economista urbano, investigador Fundación Piensa